2020

Casa salesiana Padre Juan Muzio

**LENGUA Y LITERATURA**

TERCER AÑO

“C”

Actividad N°2

* **Tema:**
  + Cuentos realistas y fantásticos

**Docente:**  *Julieta Zárate Martínez*

**¡Hola chicos y chicas!**

Seguimos en esta modalidad virtual que seguramente trae nuevas adaptaciones. La actividad anterior me permitió ver y corregir nuevas cosas para esta entrega:

1. En primer lugar, los trabajos llevan mucho tiempo para ser revisados por lo que no me gustaría acumular trabajos viejos y nuevos para corregir. Por esto mismo, respetemos las fechas de entrega. En el caso de no entregar el trabajo el día solicitado no será aceptado.
2. ENTREN AL ALULA VIRTUAL. No todos ustedes están allí y es bueno tener una comunicación fluida y directa para consultar dudas o devolverles las notas de los trabajos. Tengan en cuenta que esta es nuestra nueva forma de dar clases….no pueden NO estar allí.
3. Respeten los formatos de entrega: no fotos de carpeta, trabajen en Word.
4. Recuerden nombrar bien el archivo (Apellido, nombre, curso, división, materia, actividad). Por ejemplo: Lopez\_Juan\_3\_C\_LENGUA\_Actividad 2).
5. Traten de no pasarse las respuestas de los trabajos. La copias son fáciles de indentificar pero lleva tiempo rastrear los trabajos similares, ver cuál es el trabajo original, notificarlos de que he descubierto la copia y demás. Evitemos cualquier contratiempo y perder oportunidades de aprobar este espacio.
6. En este momento que dedicamos un poco más a mirar series, películas, nuevas aplicaciones o leer nuevos libros, no duden en recomendarme cosas que les hayan gustado y crean que se puede abordar en la materia. Todo es bienvenido.

Sin más, espero tenerlos en el aula virtual y que estén sobrellevando lo mejor que se pueda esta cuarentena. Saben que siempre estoy para ustedes y que los extraño en el aula.

No dejen de tomar las precauciones necesarias, de cuidarse y de cuidar a los demás. De esta forma quizás, volvamos a la normalidad pronto.

Los abrazo fuerte,

**La Profe**

Continuamos en esta tarea con los cuentos realistas y fantásticos asique, por favor, tenga a mano la teoría de la actividad N°1.

ACTIVIDAD

1. Busquen información sobre el escritor en las siguientes páginas. Luego comenten al menos diez datos significativos o que les hayan llamado la atención sobre su vida.

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/q/quiroga_horacio.htm>

<https://biografiadee.com/biografia-de-horacio-quiroga/>

<https://personajeshistoricos.com/c-escritores/horacio-quiroga/>

1. Lean el siguiente cuento:

El almohadón de plumas

Horacio Quiroga

Su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia. Ella lo quería mucho, sin embargo, a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. Él, por su parte, la amaba profundamente, sin darlo a conocer.

 Durante tres meses -se habían casado en abril- vivieron una dicha especial.

Sin duda hubiera ella deseado menos severidad en ese rígido cielo de amor, más expansiva e incauta ternura; pero el impasible semblante de su marido la contenía siempre.

La casa en que vivían influía un poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso -frisos, columnas y estatuas de mármol- producía una otoñal impresión de palacio encantado. Dentro, el brillo glacial del estuco, sin el más leve rasguño en las altas paredes, afirmaba aquella sensación de desapacible frío. Al cruzar de una pieza a otra, los pasos hallaban eco en toda la casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia.

En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante, había concluido por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido.

No es raro que adelgazara. Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró insidiosamente días y días; Alicia no se reponía nunca. Al fin una tarde pudo salir al jardín apoyada en el brazo de él. Miraba indiferente a uno y otro lado. De pronto Jordán, con honda ternura, le pasó la mano por la cabeza, y Alicia rompió en seguida en sollozos, echándole los brazos al cuello. Lloró largamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la menor tentativa de caricia. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin moverse ni decir una palabra.

Fue ese el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvanecida. El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole calma y descanso absolutos.

-No sé -le dijo a Jordán en la puerta de calle, con la voz todavía baja-. Tiene una gran debilidad que no me explico, y sin vómitos, nada… Si mañana se despierta como hoy, llámeme enseguida.

Al otro día Alicia seguía peor. Hubo consulta. Constatóse una anemia de marcha agudísima, completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Pasábanse horas sin oír el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Paseábase sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pasos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguía su mudo vaivén a lo largo de la cama, mirando a su mujer cada vez que caminaba en su dirección.

Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo. La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo de la cama. Una noche se quedó de repente mirando fijamente. Al rato abrió la boca para gritar, y sus narices y labios se perlaron de sudor.

-¡Jordán! ¡Jordán! -clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra.

Jordán corrió al dormitorio, y al verlo aparecer Alicia dio un alarido de horror.

-¡Soy yo, Alicia, soy yo!

Alicia lo miró con extravió, miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefacta confrontación, se serenó. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola temblando.

Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide, apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella los ojos.

Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte. La observaron largo rato en silencio y siguieron al comedor.

-Pst… -se encogió de hombros desalentado su médico-. Es un caso serio… poco hay que hacer…

-¡Sólo eso me faltaba! -resopló Jordán. Y tamborileó bruscamente sobre la mesa.

Alicia fue extinguiéndose en su delirio de anemia, agravado de tarde, pero que remitía siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía lívida, en síncope casi. Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas alas de sangre. Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aún que le arreglaran el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaron en forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama y trepaban dificultosamente por la colcha.

Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa, no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el rumor ahogado de los eternos pasos de Jordán.

Alicia murió, por fin. La sirvienta, que entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

-¡Señor! -llamó a Jordán en voz baja-. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre.

Jordán se acercó rápidamente Y se dobló a su vez. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras.

-Parecen picaduras -murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

-Levántelo a la luz -le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó, pero enseguida lo dejó caer, y se quedó mirando a aquél, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.

-¿Qué hay? -murmuró con la voz ronca.

-Pesa mucho  -articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandós. Sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas, había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca.

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca -su trompa, mejor dicho- a las sienes de aquélla, chupándole la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción diaria del almohadón había impedido sin duda su desarrollo, pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había vaciado a Alicia.

Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma.

1. Ahora ingresen al siguiente Link y miren el video (dura solo diez minutos)

<https://www.youtube.com/watch?v=lGIkUWv1THc>

1. Luego de leer y observar el video respondan:
2. Definan con sus palabras que es la “influenza”.
3. ¿Qué tipo de narrador tiene el cuento? Justificá con cita textual ¿El video respeta ese narrador?
4. ¿Les parece que el marco narrativo del cuento es el mismo que el del video? ¿Por qué? Descríbanlo.
5. El cuento se esfuerza por describir a los personajes principales ¿Cómo son? ¿Qué los caracteriza? ¿Cómo describirían la relación entre ambos?
6. ¿Qué sensaciones o reacciones les provocó el final del cuento?
7. ¿Te parece que la biografía del autor influye en su particular escritura? ¿Por qué?
8. Si tuvieras que decir que esta obra es realista o fantástica ¿Por cuál te inclinarías? Justificá con la teoría dada en el trabajo anterior.
9. Lee la siguiente noticia:

## Un caso raro

En una niña de seis años, perteneciente a una familia conocida en esta ciudad, se ha palpado antes de ayer un caso raro. Hacía algunos meses que a la niña se la veía siempre pálida y cada día más delgada, no obstante sentir buen apetito y alimentarse convenientemente. En la creencia de que tuviese alguna enfermedad desconocida, fueron llamados varios médicos para que la reconocieran, pero todos opinaron de acuerdo en el sentido de que la niña no padecía de ningún mal; sin embargo, aconsejaron a los padres que la llevasen al campo. Así lo hicieron. A los pocos días de estar la niña en el campo, empezó a engrosar, y una vez restablecida fue traída a la ciudad nuevamente. Después de una corta permanencia aquí, comenzó otra vez a adelgazarse, con el asombro de toda la familia, y de los mismos médicos. La palidez cadavérica volvió a su rostro, y su espíritu se sumergía en una tristeza inexplicable. Antes de ayer, la niña iba a ser llevada por segunda vez al campo. Por la mañana, la mucama se ocupaba de acomodarle la cama, cuando notó entre el forro de la almohada un movimiento como si un cuerpo se deslizara interiormente. Sorprendida por este suceso, llamó a la señora, quien con una tijera cortó el forro de la almohada resueltamente para descifrar el misterio, y retrocedieron aterrorizadas en presencia de su hallazgo, que consistía en un bicho, cuyo nombre ignoramos, color negro y de grandes dimensiones, de forma redonda y con varias y largas patas. El bicho fue muerto en el acto y del examen que se hizo de él resultó comprobado que era este el que absorbía la sangre del cuerpo de la niña.

Publicado en el diario *La Prensa* (Buenos Aires, 7 de noviembre de 1880)

1. Respondé comparando:
2. Enumerá los elementos que tienen en común los textos.
3. A pesar de que relatan historias semejantes, los autores de los textos tienen objetivos diferentes a la hora de escribir para sus lectores:

* ¿Cómo caracterizarías el vocabulario en cada texto?
* ¿Cuál crees que es propósito del cuento y cuál el de la noticia?

1. Una vez que leíste la noticia ¿seguís sosteniendo tu respuesta a la consigna 4-G? (No modifiques tus respuestas).

TRABAJO INDIVIDUAL

FECHA DE ENTREGA: 22 DE ABRIL

FORMATO DE ENTREGA: Solo se aceptarán formatos WORD

Criterios de evaluación:

* Se tendrá en cuenta el desarrollo y la profundidad de las respuestas.
* Se tendrá en cuenta la participación en el aula virtual.
* Mantener el orden del trabajo
* **Recuerden que todas las citas textuales deben estar entre comillas.**